



En el estudio de EUSTAT se ve que crece la preocupación por la calidad de vida.

ARCHIVO

## Aumentan los graves trastornos de salud

BILBO  
J.S.

De 1989 a 1994 se produjo un aumento de los graves trastornos de salud, pasando de un 4% a un 5%, debido, en opinión del director general de EUSTAT, por el envejecimiento de la población, «otro de los factores que determina la calidad de vida» y que, tal como apuntó Paco Llera, en Vascongadas está por encima de la media estatal que, a su vez, supera los niveles de muchos países europeos.

Llama la atención también el porcentaje de personas que apenas pueden valerse por sí mismas, al haberse visto que entre la población de más de 6 años hay un 6,7% que no es capaz de subir o bajar una escalera sin ayuda, un 3% que no puede moverse de la cama y 1,2% que depende totalmente de otra persona.

La necesidad de hacerse chequeos periódicos parece haber caído entre la población de la CAV. Así, si en 1989 sólo un 47% de los ciudadanos se había realizado alguna revisión, en 1994 este porcentaje se había disparado hasta el 60%.

### ■ Baja la drogadicción

Aunque «la droga, la delincuencia y el alcoholismo» son, según destacó Paco Llera, temas que preocupan mucho a la población de Vascongadas, «son percibidos —apuntó— como un grave inconveniente social por una de cada cuatro familias», lo cierto es que todos estos indicadores descendieron.

En el estudio se refleja que la denominada delincuencia que en 1989 afectaba a la zona de residencia del 40% de las familias, en 1994 sólo llegaba al 28%, mientras que la droga pasó de un 47% al 38% y el alcoholismo del 28% al 23%.

Junto a esta mejora «en el entorno físico y social» el informe del EUSTAT recoge como también se han perfeccionado las condiciones del medio ambiente físico de forma sensible. «Las molestias externas —destacó Llera— que afectaban al 37% de las familias en 1989, afectan ahora al 30% y la contaminación que afectaba al 31% ahora sólo afecta al 19%».

Si bien una de cada diez familias no dispone en su vivienda de alguno de los cuatro equipamientos considerados como básicos —teléfono, frigorífico, lavadora o cocina de gas o eléctrica—, se ha confirmado en Vascongadas el incremento de electrodomésticos selectivos, tales como el microondas que ha pasado del 8% al 40%, la cadena de música del 26% al 48%, el vídeo del 32% al 59%.

## La separación entre los ocupados y los parados

BILBO  
J. SAIZ

No ha sido fácil para el EUSTAT analizar las condiciones de trabajo que tienen los habitantes de Vascongadas, al existir un altísimo porcentaje de parados e inactivos que hace que las conclusiones de este apartado sólo afecten a menos de la mitad de la población total de la CAV. Así se reconoce en el estudio al afirmarse que «la manifestación más grave del actual mercado de trabajo es la falta de empleo que afecta a un colectivo extremadamente alto de personas», resaltando cómo el tener o no tener empleo crea «tal diferenciación entre las personas que convierte en inútil cualquier comentario que pretenda ignorarlo».

Para dejar clara esta diferenciación, Paco Llera recordó que en la actualidad de cada 100 personas mayores de 15 años de

edad, sólo 40 trabajan, 12 están en paro y 48 son inactivos.

Las altísimas tasas de desempleo e inactividad no impiden, sin embargo, que muchos de los empleados tengan unas jornadas laborales excesivas, al haberse constatado que uno de cada ocupados sólo tiene uno o ningún día de descanso semanal y que uno de cada dos trabaja los sábados, característica estas que, tal como apuntó el director general de EUSTAT, deberían tenerse en cuenta a la hora de elaborarse las políticas de empleo.

### ■ Accidentes laborales

También debería apreciarse el alto nivel de accidentes laborales que se registran en la CAV, al haberse apreciado que el 13% de los trabajadores ha sufrido a lo largo de su vida profesional algún percance físico, aunque de 1989 a

1994 se ha comprobado que esta accidentalidad ha disminuido en casi cuatro puntos.

Desde 1989 a 1994 se ha ido produciendo un mayor alejamiento entre el centro de trabajo y la zona de residencia de los trabajadores. Así, se ve que uno de cada cuatro tiene su centro de trabajo a más de 10 kilómetros de su casa, habiendo aumentado la distancia media de 7.200 metros en 1989 a 8.400 metros en 1994.

Este progresivo distanciamiento sería el responsable de que la mitad de los asalariados acudan al centro de trabajo diariamente en coche, frente al 34% que lo hace andando y el 16% lo haga en transporte público. Este factor no impide, no obstante, que el 70% vuelva a casa para comer, aunque en 1989 lo hacía el 74%.

### ■ Mujer y ocio

La progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral no ha provocado que ésta disfrute de la misma cantidad de tiempo libre que el hombre, ya que, tal como se recoge en el estudio de EUSTAT «el 50% de los hombres disponen diariamente de cuatro ó más horas libres, mientras sólo el 43% de las mujeres disponen de la misma cantidad».

Esta desigualdad se incrementa si se analiza de cerca a la denominada «clase apresurada», la que no dispone de una hora de tiempo libre al día. En ella el desequilibrio se hace patente al comprobar que esta clase está formada por un 36% de hombres frente a un 64% de mujeres.

Los ciudadanos de la CAV dedican su tiempo libre a ver la televisión y escuchar música, aunque se ha comprobado un incremento de la lectura de diarios y libros, fundamentalmente entre la población femenina.

## Euskal Herria está en la UVI

Justo DE LA CUEVA / Sociólogo

ES famosa la anécdota del eminente cirujano que, al acabar una complicadísima operación en el quirófano, declara ufano a la prensa que «la operación ha sido un espléndido éxito. El instrumental y los fármacos que hemos estrenado en ella funcionaron a la perfección. Es una lástima que el paciente no colaborara y haya fallecido».

Aquí y ahora personifican esa anécdota el equipo de cirujanos compuesto por PNV, EA, PSOE, IU/UPN, CDN y UA, siendo el rebelde, no colaboracionista y desdichado paciente —que todavía no ha fallecido pero ya está en la UVI— Hego Euskal Herria.

Los cirujanos, los partidos españoles y sus partidos cipayos PNV y EA, pro-

claman a voz en grito el éxito de la operación. Una operación definida en su día por el cirujano portavoz Ardanza como «hacer que Euskadi esté cómoda en España». Usando como fármacos la Constitución, el Estatuto y el Empeoramiento del Fuero y como instrumental quirúrgico la OTAN y la Unión Europea.

Y, sin embargo, Hego Euskal Herria está en la UVI. Así lo evidencian, por ejemplo, los datos aportados por el EUSTAT en su «Encuesta de condiciones de vida 1994» sobre la CAV: 46% de las familias (294.000) cuyos ingresos son insuficientes; 47% (298.000) que han tenido que reducir sus gastos. Medio millón de personas con trastornos de salud el último

año. 111.000 familias padeciendo diariamente la contaminación en sus barrios. A uno de cada ocho trabajadores ocupados le ha caído la lotería del terrorismo de la patronal en forma de accidente de trabajo.

Y eso que el EUSTAT no estudia la «condición de vida» más global y condicionante: la opresión por la fuerza de las armas de un ejército extranjero que impide la soberanía y, con ello, que el pueblo vasco decida solucionar como quiera sus problemas.

Para terminar con un dato esperanzador de la encuesta: 1.012.000 personas (el 54% de la población mayor de 6 años de la CAV) se ha liberado de la peor de las alienaciones. Porque no asiste nunca a cultos religiosos.